



H

CORONA POÉTICA

QUE

LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BURGOS

PUBLICAN

EN CONMEMORACION DE LA TRIUNFANTE RECEPCION QUE EL PUEBLO DE BURGOS

HIZO AL PRIMER BATALLON DE ALMANSA

el dia 27 de Mayo de 1860

de regreso de África, y en justo recuerdo y agradecimiento á los insígenes
ingénios de esta Ciudad.

BURGOS:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LA EXCMA. DIPUTACION,
A CARGO DE JIMENEZ.

1860.

AL BATALLON DE ALMANSA

EN SU ENTRADA EN BÚRGOS

DE REGRESO DE ÁFRICA.

Al grito santo que lanzó la España
De noble indignacion, mirando hollado
Su augusto Escudo, siempre respetado
Así en la dulce paz como en campaña,
Ardeis en ira y sacrosanta saña;
Y con aliento heróico, esforzado
Al África volais, buscando gloria
En muerte honrosa ó en feliz victoria.

Y lidiais y venceis, y el Agareno,
Que fanático y cruel creyó aterraros,
De vuestras Bayonetas y disparos
Huyó veloz de espanto y temor lleno;
Así, henchidos de audaz valor sereno,
Gozóse nuestra Patria al contemplaros
En los Reductos, en Zamir... dó quiera.
Tremoló de la Iberia la Bandera.

Salud, valientes, que el honor hispano
Habeis dejado puro y sin mancilla;
Burgos, la antigüa Corte de Castilla,
De veros en su seno se halla ufano,
Y cuenta que si aliento sobrehumano
Exigiese otra vez la infiel Cuchilla,
Almansa, respondiéndolo á su alto nombre,
Hará que el Mundo en su valor se asombre.

Calixto de Quevedo.

*Ya llegan los Guerreros
Terror de los Infieles;
De mirtos y laureles
Sus frentes coronad.*

Del mar embravecido
La furia despreciaron,
E impavidos marcharon
Laureles á adquirir:
Y al imprimir la planta
En la Africana arena,
Triunfar con faz serena
Juraron ó morir,

Ya llegan los Guerreros
Terror de los Infieles;
De mirtos y laureles
Sus frentes coronad.

La lluvia, las tormentas,
La peste aterradora
Su marcha emprendedora
Quisieron detener;
En vano; que los riesgos
Su ardor y saña aumentan;
Sus brios se acrecientan
Con tanto padecer,

Ya llegan los Guerreros
Terror de los Infieles;
De mirtos y laureles
Sus frentes coronad.

Así cuando salvaje
Se muestra el Agareno
De fanatismo lleno,
Rugiendo cuál Leon,
Almansa imperturbable
Sobre él se arroja fiero,
Secundando su acero
Los tiros del cañon,

Ya llegan los Guerreros
Terror de los Infieles;
De mirtos y laureles
Sus frentes coronad.

Al ver audacia tanta,
Al ver tanto heroismo,
España el patriotismo
Antiguo nacer vió,
Del Cid y de Pelayo

La inmarcesible gloria
En plácida memoria
Gozosa recordó,
Ya llegan los Guerreros
Terror de los Infieles;
De mirtos y laureles
Sus frentes coronad.
Dignos hijos de Iberia,
Orgullo de la España,
De tanta y tanta hazaña
Memoria siempre habrá.
Los vuestros grandes hechos
Burgos en este día
Radiante de alegría
Feliz celebrará.
Ya llegan los Guerreros
Terror de los Infieles,
De mirtos y laureles
Sus frentes coronad.

Calixto de Quovedo.

BRINDIS.

En la sociedad actual,
De otras mil costoso fruto,
Significa un instituto
El progreso intelectual.
La antigua organizacion
Vivia en sus mañas viejas
Del capricho y las consejas;
Hoy se exige la razon:
Que el Omnipotente Autor
De nuestra naturaleza
Puso al hombre la cabeza
En la parte superior.
La vuestra, bravos de Almansa,
Es vuestra invicta bandera,
Opulenta en tal manera
Que el que la lleva se cansa.
La plata, el oro y laurel
El asta recia oprimiendo
Entre el pueblo ván diciendo
Que batallon es aquél.

El génio espacio yacía
Sin actualidad ni objeto,
Y encontrásteis el secreto
De excitar su gallardía;

Los recuerdos de su gloria,
La hidalguía de su cuna,
Que es su vena cual ninguna
Si la dá campo la historia.

Su yacer no era morir;
Pedia incesante al hado
Que diese, como habeis dado,
Proezas para escribir.

Así vuestra empresa ha sido,
A Marte y Minerva unida,
Del pueblo español la vida,
La ignominia del vencido.

Orgullo de la nación,
Campo del génio del poeta,
Página altiva y completa
De nuestra restauración.

Sonrojo del que con celo
Su vista á nosotros tiende,
Y contra el que nos ofende
Justicia pura del Cielo.

Del porvenir garantía,
Salvación de lo pasado,
Definición del estado
Que tal caballero cría.

Lección que enseñanza encierra,
Harto clara y elocuente,
Que es España tan prudente
Como temible en la guerra.

Del mundo legisladora,
Terror del pueblo romano,
Y del imperio africano
En todos tiempos señora.

Primera que á toda ropa,
Domando un mar increíble,
Realizó el gran imposible
Al decir de toda Europa.

Y en la muda admiración
Del universo espantado
Levantó en mar ignorado
El pedestal de Colón.

Primera de quien se lee
Que dió á soledades nombre,

Con el Cielo y con el hombre
Primera en guardar la fé.

Caballerosa en la córte
Como ruda en el torneo,
Guerrera hasta por recreo,
Gallarda siempre en su porte.

Rencorosa ni en descuido,
Si su honor salva primero,
Que quien lucha caballero
No se ensaña en el vencido.

Al vil interés ageno
Por fuerza ha de ser humano,
Que no riñe el castellano
Por un palmo de terreno.

Así os portásteis, señores,
Al vengaros del ultrage
Que nos infirió el salvage;
Cual vuestros progenitores.

Y al salvar el pabellon
Con indomable arrogancia
A mas rango é importancia
Elevasteis la nacion.

Vuestro ardiente patriotismo
En ganancia trocó el luto,
Y os debemos el tributo
Que se debe al heroísmo.

La causa comun es yá,
Y en comun inteligencia,
Van las armas, va la ciencia,
La ciencia con Marte vá.

La ignorancia y el error
Tienen puesto el entredicho;
Las consejas y el capricho
No llevan suerte mejor.

Bajo un mismo pabellon
Vamos ambos á una mano
Conquistando al africano
A la civilizacion.

¡Harto tiempo fué esperada
Esta union tan lisongera
De la ciencia en la carrera,
En los fastos de la espada!

Brindo, pues, por esa union
De las armas y la ciencia,
Y su constante influencia
En la civilizacion.

AL INVICTO BATALLON DE ALMANSA

EN SU ENTRADA TRIUNFAL

EN BURGOS

de regreso de la expedicion

DE ÁFRICA.

¿Por qué, por qué de Burgos
Se agita el dócil pueblo
Con vítores y aplausos
El aire ensordeciendo?

Qué dicen esos gritos?
Qué dicen esos ecos?
Qué dice ese desorden
Tan ordenado y bello?

Do quiera que los ojos
En torno mio vuelvo,
Descubro concertadas
Señales de contento.

La tea en el castillo
Se ve lucir á trechos,
Seguida del potente
Marcial y ronco estruendo.

Ruidosos voladores,
Del gozo mensajeros,
Discurren por la vaga
Region del firmamento.

Las torres bulliciosas,
Del uno al otro extremo,
Caer dejan raudales
De armónicos acentos.

Y en tanto, acompasadas
Percibense á lo lejos
Las dulces melodías
De cánticos guerreros.

¿Qué nueva solemnizan,
O qué fausto suceso,
Del Cid los nobles hijos
En este hidalgo suelo?

Mirad! es que á sus lares
De gloria tornan llenos
Los héroes de Almansa
Que al Africa partieron.

Y el pueblo castellano
Que sabe ya sus hechos,
Y nunca al heroísmo
Dejar supo sin premio,
Se agolpa numeroso
Por calles y paseos,
Con ánsia de abrazarlos
A su feliz regreso.

Ya llegan! en su frente,
Y en su gentil aspecto,
Se ven de la victoria
Los fúlgidos destellos.

En vano á su constancia,
Bravura y ardimiento
Suscitan imposibles
La tierra, mar y cielo.

Con fé sublime arrostran
Mil riesgos y mil riesgos;
Que su indomable brio
No cede al caso adverso.

Sus marchas victoriosas
Por nunca hollados cerros
Asombro son del orbe,
Terror del Agareno.

¡Bendice, ó patria mia,
Al Dios de los ejércitos,
Que el brazo de tus hijos
Guió en tantos encuentros.

Testigos de sus triunfos,
El Atlas gigantesco,
Gualdrás, y los ahora
Famosos Castillejos.

En sus fragosos riscos,
Luchando como buenos,
De España con su sangre
La gloria enaltecieron.

Detente unos instantes,
Detente, Arlanzon bello,
Posado entre los juncos
Y arenas de tu lecho.

Detente, ya las ninfas
Que moran en tu seno

Las márgenes alegran
Del cauce pintoresco.

En sus divinos ojos,
Que al sol darían celos,
Brillar del amor patrio
La santa llama veo.

En esa verde alfombra
Que animas con tu riego,
De rosas y laureles
Guirnaldas van tejiendo,
Con lemas y caprichos
Graciosos y discretos,
Que son para los bravos
Ofrendas de gran precio.

Detente, o manso río,
Que no echarán de menos
Tus aguas ni el Pisuerga,
Ni el harto rico Duero.

Contempla el entusiasmo
Que reina en torno nuestro,
Y el santo regocijo
Que brota de los pechos.

Y cuando te incorpores
Con tus hermanos luego,
Buscando otras comarcas,
Regando climas nuevos,

Dirás por todas partes
Dejando oír el eco
Sonoro y fugitivo
De tus cristales tersos:

«Que el pueblo de Castilla
No cede á ningún pueblo,
Ni en cívicas virtudes,
Ni en altos sentimientos.»

Raimundo Miguel.

À LA BANDERA DEL BATALLON DE ALMANSA.

¡Levanta, pueblo mio! La indomable
Frente levanta, y los anales cierra
Do contemplando estás infatigable
Triunfos que nunca conquistó otra tierra.

Levántate.....! ¿Qué pides? Qué á tus ojos
La tersa luz de la verdad les hiera?
La historia calle..... Póstrate de hinojos
De ALMANSA ante la espléndida bandera.

Ella de Ceuta en las inmensas rocas
De Anghera izóse al venenoso viento,
Y al Riff mostrando las clementes tocas,
Fez retembló de ALMANSA al juramento.

Y tuvo que luchar: en breves horas
Domar el clima, el mar....., vencer al hombre;
Las armas asentando vencedoras
Donde el mundo al llegar, mire..... y se asombre.

¡Gloria á tí.....! ¡Salve, venerando lema,
Lábaro santo de ínclitas victorias,
Símbolo del honor, del triunfo emblema,
Punto y comienzo de las patrias glorias.....!!!

¡Salve otra vez y cien; y salve tantas,
Como el feroce, indómito africano
Pidió aullando un cobil á las gargantas,
Que cegó con laureles el hispano!

¡Gloria á tí! ¡Salve, insigne portadora
Del santo fuego, que apagar queria,
En su tremenda saña vengadora,
La mano vil de la discordia impial

Cada rico giron que al viento lanzas,
Cifra es gloriosa del moruno agravio:
Lengua que brota en mares de alabanzas,
Y al cielo van desde el BURGÉNSE labio.

A tu flama un gran pueblo agradecido
Inclina magestuoso la cabeza
El hierro por besar ennegrecido
Con el sol que apagó tu fortaleza.

Y abrazarte, y llorar, y santo culto
Darle á la imágen quiere inmaculada,
Que al partir á vengar infame insulto,
Prendió á tu estrella la virtud sagrada.

¡Virtud...!! ¡Alma del genio! ¡Oh cuán felice
Eslo si al cielo por la pátria invoca,
Y el apiadado cielo aquel bendice
Que en su plegaria la virtud evoca.....!

Ella tu nuncio fué..... ¿Quién prepotente
Bastara á libertarte de la saña
Con que el infierno concitó á su gente,
Para humillar á la valiente España?

Soltó el Erevo pavorosas pestes;
Las naves ató el mar á sus furoros;
El Atlas vomitó bárbaras huestes,
Y el hambre aleve se anunció entre horrores.

¡Débil poder...! Esfuerzo á la arrogancia
De la raza de Aghar grande, sublime;
Para la altiva ivérica constancia,
Alarde inutil que valor le imprime.

Digan si no la sanguinosa cumbre,
Las gimientes cavernas del Bullones
¿Cuando, en qué día, la radiante lumbre
Faltó de la pupila á tus leones?

Bravos con PRIM, el émulo de Marte;
Terribles con QUESADA en la CONDESA,
En la TORRE, en el RIO..... en todas partes
Del SEMI-DIOS siguiendo la alta empresa,

Como el que agita horrisono oleage
Negro huracan, con crueldad no escasa,
Y el dique enorme, en su feroz corage,
Bramando hiere y sin piedad arrasa,

Arremeter les vistes; tu, su guia,
El Negron coronar, dejando el valle,
Cual si al África indómita en un dia
Segado hubiese el inflexible dalle.

Y les vistes romper el diamantino
Muro alto del FONDAK, donde iracunda
Tentó la ley borrar del gran destino,
Que para España el porvenir fecunda.

Dos siglos fueron. Arrogante Europa
De fúnebre crespon ornarte osaba,
Y envolviendo tu flámula en la opa,
De la bruta abyeccion te hacia esclava.

¿Era que muerto el genio de Pelayo,
Y al de Austria, y al de Córdoba creía,
Porque de España el impetuoso rayo
Sin brillo opreso en la discordia ardía?

Mintió, mintió: no muere en las naciones
El fuego que el gran Dios las dá en regalo;

Fuego que se arde en nuestros corazones
Como el sol que abrasaba el de Gonzalo.

Por él ¡Oh enseñal en plomo recamados
Traes, y con llanto de Muley escritos,
Para la cruz sucesos remembrados,
Para el falso Koran harto malditos.

Por él, solo por él, los castos lazos
Abre al soldado la sin par matrona,
Y en prietos, y en dulcísimo abrazos
El pudoroso encanto le abandona.

No en otro origen bebe el santo pasmo
Con que Búrgos unánime te admira;
No en otra fuente el férvido entusiasmo,
Que por los orbes resonando gira.

Que vengan..... ¿Dónde están los detractores.
Falsos amigos, los banqueros cultos,
Que traían por lastre en sus vapores
De mortajas impías tantos bultos?

Los que cavaban para ti una tumba,
Bandera insigne, en mauritana sierra;
Los que á la estirpe del Leon de OTUMBA
Maniataban al carro de la guerra,

Que vengan; pero... ¿á qué? ¿Pueden tormentos
Brotar de su conciencia al pecho adusto
Mas terribles y atroces, mas cruentos
Que sentir de tu fama el eco augusto?

Allá del Norte sobre el negro abismo
Yazga liberta la brutal codicia,
Sin respeto á mas ley que á su egoismo,
Ni á mas razon, derecho ni justicia.

La soberbia despótica insolente
Tus haces vencedoras humillaron,
Por que rindiendo al nómida potente
Sus señores con él tambien lloraron.

¡Gloria á tí! ¡Salve, venerando lema,
Lábaro santo de ínclitas victorias,
Símbolo del honor, del triunfo emblema,
Punto y comienzo de las patrias glorias!

Al verte se alza la sublime sombra
Del gran Rasura, lustre de Castilla;
Y á tu hermoso esplendor, que al orbe asombra,
La alta virtud renace de Padilla.

Tuya es la gloria, ALMANSA. ¡Ínclitos hijos
De la ultrajada, ilustre, patria mia,
Los que en trabajos bárbaros prolijos
La disteis lauro y prez como en Pavia,

Coronando mi pueblo vuestra fama,
Que lleva en ecos hasta el mar profundo,
Allá en su tumba el Cid se alza y esclama:
¡AUN PUEDE ESPAÑA CONQUISTAR UN MUNDO!

Julian Saiz Cortés.

BRINDIS

pronunciado en el Buffet que se dió en el Salon de recreo de esta capital por la Excmo. Diputacion provincial y el Excmo. Ayuntamiento al primer Batallon de Almansa con motivo de su regreso de la campaña de África, y al Excmo. Sr. Capitan General y demás Gefes y Oficiales de la Guarnicion.

Brindo yo por la Patria á quien adoro,
Brindo yo por la Reina, ídolo mio,
Brindo yo por O'Donnell que del moro
Humilló su altivez y loco brio.

Brindo por Prim, el rayo de la guerra,
Terror y admiracion del africano,
Invencible en los llanos y en la sierra,
Y fiel trasunto del guerrero hispano.

Brindo por los valientes oficiales
Y soldados de Almansa que aguerridos
Nuestra afrenta vengaron cual leales
A despecho de amigos..... fementidos.

Y si alguna otra vez forzoso fuera
Volver á desplegar nuestros pendones
Y llevarlos triunfantes por do quiera
Se intentara menguar nuestros blasones,

La Europa como ahora contemplara
Alzarse á España uniendo sus Leones,
Y entonces, como ahora, conquistara
La gloria que enaltece á las naciones.

Burgos 28 de Mayo de 1860.

Juan Diez de Revenga.

UNA PARTIDA DE 30 TANTOS AL VILLAL ENTRE ESPAÑOLES Y MARROQUÍES.

*Habla un sargento de Almansa con un moro de rey en el puen-
de Buseja despues de firmados los preliminares de la paz.*

Hacia mucho tiempo
que ibáis buscando
lo que en España llaman
tres pies al gato.
Por fin en Ceuta
arrojasteis al suelo
nuestra *taquera*.

Era ya mucho abuso,
y en tal conflicto
preciso era comienzo
dar al partido.
Cojimos *taco*
y... el Serrallo perdisteis:
esto es; *la mano*.

Adversario muy terne,
pero galante,
os cedió la *salida*
Rafael Echagüe.
Disteis... *errada*:
de *primera* él os hizo
palos... y casa. (1)

Para daros idea
de nuestro *juego*
un dia hicimos *palos*
de *retroceso*:
de mucho mérito,
como que fue *jugada*
de *taco seco*. (2)

Mucho vale la *fuerza*,
no hay que dudarlo:
pero mas todavia
tener *buen taco*:

(1) 19 Noviembre.

(2) 25 Idem.

y el tacó nuestro
era un *taco de piezas*,
taco soberbio.

Teniais pretensiones
de jugadores;
pero en el juego *nuevo*
sois muy *chambones*.
Jugais muy *fuerte*:
tacazo y *mas tacazo*...
Nosotros...*temple*.

Conociais la mesa
perfectamente,
y os decian *por fuera*
«esto os conviene.»
En juego *limpia*
sois mucho *mas fuertes*:
vuestros amigos.

Nosotros somos *gente*
de mucha *flema*;
rara vez nos metemos
en *mesa* agena:
pero, ofendidos
nos lanzamos al *juego*,
y el nuestro...es *fino*.

Teniais por aliado
todo un—Hay!!—*mozo*—
Que cambiaba el tantéo...
—me duele este *hombro*:!
(¡Que bobo soy,
pues no he escrito con *H*
mi exclamacion.¡)

Pero—volviendo al juego—
Poquito á poco
preparamos *jugadas*: (3)
de lomo y lomo:
palos de efecto
que llamabais de *trampa*,
camino *abrieron*.

Cansados de la *nuestra*
fuiстеis al *minio*,
logrando así *ponenos*:
mas en *ridículo*:
fué una gran *pifia*:

(3) Camino del Negro:

sin hacer *carambola* (1)
perdisteis *villa*.

Ocupabais preciosos
desfiladeros,
que guardar no supisteis
en Castillejos:

Prim intentó
una *pérdida fuerte* (2)
que se *azaró*.

El Negron, Capitanes,
fueron *tacadas*
en que, *no haciendo golpe*
claro... *os quedabais*;
solo con *suela* (3)
se detiene la *bola*
cuando se quiera.

Llevabamos ventaja
de muchos *tantos*
cuando os *parapetasteis*
en los pantanos:
recodo doble (4)
el encanto deshizo
y... buenas noches.

Remachones, dobles,
saltos y tablas,
pasabolas al mingo, (5)
golpes y á casa,
tiza y efectos,
os dieron buena idea
de nuestro juego.

La tablilla marcaba
ya diez y nueve,
y estabais *zapateros*
pero muy ternes:
os veis *cubiertos*
calculais mal la tabla
y os vais... *en seco* (6)

(1) Insulto á la fragata Francesa y sus consecuencias.

(2) Carga de los Húsares y 1.ª bandera.

(3) Táctica militar.

(4) Flanqueo de los pantanos.

(5) Presa de bayonetas y carne en latas en el bloqueo.

(6) Ataque al reduto de la Estrella.

Por fin *palos corridos* (1)
con una *pérdida* (2)
terminaron bien pronto
aquella *mesa*:
de rabia ciegos
destrozasteis el *pañó* (3)
aun siendo vuestro.

En todo el primer juego
disteis señales
de impaciencia y de genio,
de audacia grande:
pero...ay! en vano!
siempre estabais *cubiertos*
ó *muy pegados*.

Pedisteis la *revancha*
y os la otorgaron:
O'Donnell jamas niega
su cara á guapos:
mas allí os hizo
un *chapó de salida* (4)
que os dejó vizcos.

De Gualdrás la batalla
(el tercer juego)
os mostró que gastabais
tiempo y dinero:
Oh! me dais lástima!
perdisteis *el partido*
con mas... *la casa*!

Si seguís adelante
con tal partida
os quedais en el juego
sin la camisa:
sea en buen hora!
cantasteis convencidos
la palinodia.]

Burgos 27 de Mayo de 1860.

Benito Vicente Garcés.

(1 y 2) Batalla y toma de Tetuán.

(3) Extragos en Tetuán antes de la entrada de los Españoles.

(4) El chapó ó sea todos los palos de id. en una mesa.

AL BATALLÓN DE ALMANSA.

¡Salud! hijos del rayo de la guerra;
Sangrientas garras del León hispano
¡Bien venidos! El pueblo Castellano
Orgullosa en sus brazos os encierra.
Ois ese rumor? es que la tierra,
Que guarda de Fernán recuerdo ufano,
Se despuebla por veros y hacia el llano
Hijos lanza del valle y de la sierra.
¡Id! les dice, llevad á esos valientes
Mi gratitud y admiración unidas.
De ruda Encina coronad sus frentes
Y sus hazañas altas, nunca oídas
Queden en vuestros pechos esculpidas
Para memoria eterna entre mis gentes.

M. Lorente.

A LA PAZ.

¿Viste Fabio algún día en el Oriente
El sol aparecer? ¿Viste á su lumbre
Del hondo valle á la empinada cumbre
La oscuridad huir, y lentamente
Seguir la luz espléndida y riante
De la noche á la triste pesadumbre?
¿Viste á su influjo alzarse muchedumbre
De ignorados tesoros de repente?
Tal de la Paz el astro apareciendo
De la guerra el destrozo desvanece
Á su escasez tesoros oponiendo.
¡Bien venida su luz! ya me parece
Á su influencia mágica estar viendo
Como logra la España y se engrandece.

M. Lorente.

AL VENCEDOR EJÉRCITO DE ÁFRICA

EN SU REGRESO.

No ha mucho la patria
De enojo encendida,
Vilmente ofendida
Su gloria miró:
Y ya de sus hijos
Pedía el coraje
La «guerra» al ultraje
Y «guerra» gritó.
Se hundió la discordia;
Patriótico aliento
Corrió por el viento
Las almas á henchir;
Unánime aplauso
Que al África hería;
Do quier se esparcía
Al veros partir.
De lauro ganoños,
De fé revestidos
Cruzais atrevidos
Las olas del mar,
La patria os bendice
Y á vos solo atenta
Venganza á mi afrenta
La ois aun gritar.
El moro enemigo
Que en lucha incesante
Miró su turbante
Mil veces caer,
De nuevo salvaje
Concentra su saña,
De nuevo la España
Le habrá de vencer.
Inmensa falanje,
Que cubre la sierra,
Desciende y aterra
Con grito feroz,
En tanto vosotros
Parando su embate
Marchais al combate
Con solo una voz.
La turba moruna

De empuje terrible,
De audacia increíble
Dá prueba en la lid,
Y su fanatismo
Vencido no fuera
Si no combatiera
Con hijos del Cid.

Su heróico aliento
Teneis heredado,
Y es cada soldado
Rugiente Leon
Que al árabe aguarda
Con pecho mas fuerte,
Y clava la muerte
En su corazon.

Le humilla en sus riscos
Ser siempre vencido,
Y vuelve aguerrido
Su paso á impedir;
¡Inútil esfuerzo!
¡Tarea impotente,
Dó logras valiente
Mas lauros ceñir!

Primero el Serrallo
Mostró tu proeza,
Despues la aspereza
De Monte-Negron,
Y allá en Castillejos,
Radiante de gloria,
Dejaste memoria
De heróica accion.

Salvaste ligero
Con nuevo coraje
La tierra salvaje
De Anghera al Jelú,
Y aquella que el moro
Cual suya tenia,
Aquel mismo dia
Pisábasla tú.

Su campo, sus tiendas
Te vieron triunfante,
Tetuán suplicante
Rindióse á tu faz,
Y en Tanger claváras
Tu noble bandera,
Si en Gualdrás no hubiera

Pedido la paz.

No solo del moro

Venciste el anhelo,

Sufriste del cielo

Tambien el rigor;

El viento impetuoso,

Ea lluvia inclemente

En hondo torrente

Llegó en tu redor.

Allí, á la extrañeza

Del suelo africano,

Se unió el inhumano

Asiático mal.

Mas ¿qué son las pruebas

En gente española?

Motivo de aureola

De luz inmortal.

Por eso la patria,

Cual madre á un buen hijo.

Con gran regocijo

Te mira hoy volver;

Cumpliste su anhelo;

Con tantas victorias

Mas brillo á sus glorias

Supiste traer.

Té estrecha en su seno,

Se cubre de flores,

Te canta loores

Con grito feliz,

Y entre esas caricias

Demuestra su llanto

El hondo quebranto

Del muerto en la lid.

Sagrada es la tierra

Do yace un valiente,

El cielo elemento

Su gloria les dé,

Que no menor palma

La tumba merece

De aquel que perece

Por patria y por fé.

España! Respira!

Tras males prolijos

Conservan tus hijos

Inmenso valer;

Unido su brazo,

Acorde su anhelo;
Tu tierra es el suelo
De gloria y poder.

Burgos y Junio de 1860.

G. M. G.

À LA LLEGADA À BURGOS

DEL INVICTO BÁTALLON DE ALMANSA

*el dia 27 de Mayo de 1860, de vuelta de la heróica
campaña de África.*

Ese alegre turbion de buena gente,
Que casas, calles y avenidas llena,
À cuyos ecos en el limpio ambiente
Un viva universal solo resuena,
Es de Castilla el pueblo que elocuente
En la grande emocion que le enagena
Con sus aclamaciones simboliza
El fuego que sus pechos electriza.

Es el pueblo español un pueblo altivo
Y Castilla el compendio de la España,
Y su Capital es retrato vivo
De tanta gente que su suelo entraña:
Pueblo que nunca busca el incentivo,
Y quien con la apariencia no se engaña,
Pero que prueba con su larga historia
En cuanto estima su renombre y gloria.

Si unánime le veis, lo visteis todo,
Pues en porte magnánimo y prudente,
Si no exagera la pasion ni el modo,
Es la verdad que cual ninguno siente.
Creedlo así los que abatis al lodo
La presuntuosa enseña del Oriente
Que á vuestro aspecto su soberbia amansa,
Héroes soldados del invicto Almansa.

En África os seguian nuestros ojos;
Vuestros padecimientos nuestros fueron;
Por vosotros orábamos de hinojos,
Vuestros triunfos, tambien, nuestros se hicieron:
Del pendon nacional de güalda y rojos
Los colores, á entrambos nos mecieron
En una cuna sin rencor ni saña,
Que hermanos somos de la noble España.

Si ingrato el hado la nacion divide,
Y en sus rencores nuestra ruina intenta,
No hay español que su nacion olvide,
Ni que á su nombre palpitar no sienta:
Quien ese nombre mancillára, cuide
Que la desgracia el amor patrio aumenta,
Y en el pasado y porvenir lo mismo
Será España ejemplar de patriotismo.

A vosotros la empresa cometida
Fué de vengar la patria provocada,
Y disteis vuestro brazo y vuestra vida,
Y la patria quedó limpia y vengada:
En ventiseis combates esculpida
Vuestra gloria inmortal por vuestra espada
Quedó para otras mil generaciones
Sobre la aleve cresta de Bullones.

Llegad, pues, dignos hijos de este suelo
Cororados de rosas y laureles,
Gloria de la nacion y su consuelo,
Bravos guerreros á la par que fieles:
Y pues que se debió á vuestro desvelo
De la patria el honor en dias crueles,
Recibid cada cual con rostro ufano.
La ovacion del buen pueblo Castellano.

En vosotros la historia de Castilla
Hálla continuacion digna y copiosa,
Hijos del Cid, que en vuestro aspecto brilla
De Pelayo la sangre vigorosa:
Ayer y hoy el honor os acaudilla,
Que tan incontrastable y poderosa
En Tetuán y Güaldrás fué vuestra espada
Como lo fué en Sevilla y en Granada.

Vuelva el Leon á reposar sereno
Sobre el verde laurel del regió trono,
Y no provoque mas el agareno
Del hermoso animal el fiero encono:
Que si salta otra vez de audacia lleno
Las Columnas de Hércules, no abono
Al salvaje africano de su saña;
Y el «*Plus ultra*» se cumple para España.

José Martínez Rives.

AL RETORNO DEL BATALLON DE ALMANSA DE LA GUERRA DE ÁFRICA.

Retornad valientes
Guerreros del África,
Donde allí algun día
La patria os envió.
Volved ostentando
En vuestra bandera
Las glorias que Almanza
Venciendo alcanzó.

Volved, que al mostrarnos
Los rostros curtidos
Del sol y la pólvora
Que allí os quemó,
Legais á la historia
Cual bravos soldados,
El triunfo que á España
Tanto enaltecíó.

Volved, que si el viento
No azota los plieges
De vuestra bandera
Que el plomo rompió,
Nosotros do estaban
Pondremos laureles
Regados con sangre
Que el moro vertió.

Y en medio del júbilo
Que llena nuestra alma
Al ser recibido
Vuestro batallon;

Mézclese una lágrima
De ternura y gloria
Para los valientes
Que España perdió.

Burgos 27 de Mayo de 1860.

Juan Díez de Revenga.

EN EL BUFFET.

A la benemérita oficialidad del Batallon de Almansa.

BRINDIS.

Fazañosos campeones
Complidos en ruda lid,
Los que abastallos en dones
Supisteis esos pendones
Del que digeron el Cid.

La mia mente abundosa,
Dandovos salutacion
En trova antiguor, donosa,
Deseño comple acuciosa
De divinal permission.

Ca do calonges fastosos
Tenudo concilios han,
E los restos polvorosos,
Cabe lucillos pomposos,
De Enrico é su pagé yan,

Hacina ¡guay! la alma mia
Conhortes fuese al dolor
Inquiriendo en que yascía,
Cuando la escura crugía
Vistióse en rico fulgor.

Non percadadme que vieron
Los mios ojos así,
Non los motes que leyeron,
Non los garzones que fueron
Aparésciendose á mí.

Ca narradvos en conciencia
Cuanto al sentido firió,
Catad que á su connoscencia

Preciso fuera la escencia
Del que los mares licúo.

Velado en luz rósea pura,
E sobre esculto cogin
De non vista donosura,
Aparesció el gran RASURA,
Conjuez del docto LAIN.

E dijol: « por marabilla
Del SER trino é uno al par,
Torno á la sapiente silla,
Des do se lanza Castilla
La alta empresa á conloar ».

« Sabidor que inico el moro
Cutia en el Riff la cruz,
Con luengo fanoso lloro
Regué las estancias de oro
Conjunto con el querub. »

« Empero el tronante grito
De la gran victoria oí,
E los festejos é rito
Con que al ejército invito
Mio pueblo obsequia aquí. »

« E descendiendo del cielo
Rauda hasta ti, buen juglar,
De Rui en nombre, é de Porcelo,
E de Fernan, torno al suelo
Para este encargo te dar: »

« La mia fabla valiosa
Doite en don non baladi:
Anda, é con trova sabrosa
Brinda á la hueste famosa
Por nos é Burgos así: »

« Cabdillos de alta valía,
Gen de caleza, é de prez,
De saña é generosía,
A quien la fiz pletesía
L' home entorpidado de Fez. »

« Maguer non parle sobidos
Metros la péñola aquí,
Facellos sabrá polidos,
Que á vuestas glorias prendidos
É bienhandanza otrosí, »

« Sean gravadosa estoria,
Por ende, en modo sutil,
De vuesa santa victoria
Fique en la Europa memoria

Por eras mil é otras mil. »
« Non veleis la ardida frente
Del dañino sol, alzado;
Ca place al Omnipotente
Vea la Europea gente
Que en todas el génio yaz. »
« E ansi al brillo falagoso
Del palaciano festin
Admirar el Poncho roso,
Mal ferido del sañoso
Siempre aviltado MUSLIN. »
« É, por ende los saberes
De las fadas, bien pensar,
Que es nativo en nuegos seres
La vida á inicos poderes
Antes que la honra les dar. »
« Fazañosos campeones,
Complidos en brava lid,
Los que abastallos en dones
Supisteis esos pendones
Del que digeron el Cid. »
« De la fúnerea matanza
Bien tornados....! ¡Honra é pro
Al que en fraterna amistanza
Por Castilla en remembranza
Vuestas frentes coronó. »

Julian Saiz Cortés.

HIMNO DE ALMANSA

*cantado en el Teatro la noche del 27 de Mayo de 1860, en la
funcion con que el pueblo de Burgos solemnizó el regreso del*

1.^{er} Batallon, vencedor de África.



(Música de D. Rafael Selichol.)

CORO.

—

*¡Gloria! gloria al Ejército invicto,
Y de Almansa al primer Batallon,
Que, vertiendo su sangre en la Libia,
La soberbia agarena humilló.*

1.^a

«Sus! Al Africa!» os dijo la patria;
Sus! Al Africa, nietos del Cid!
Los salvajes á España afrentaron,
¡Tal oprobio quereis consentir?»
A la voz de la patria sensibles
A las armas!» gritais: «A la lid!
Donde quiera que á España se ofenda
Por Santiago!—A vencer ó á morir!»

2.^a

Con la vista en la enseña española
Que en dos mundos invicta flotó,
Á las playas del moro os lanzasteis
Provocando su saña feroz:
Y vencisteis en lucha terrible,
Al tostado africano Leon;
Ni os detuvo el valor del contrario,
Ni su ruin y salvaje rencor.

3.^a

Cuantas veces la lucha trabasteis,
Otras tantas el polvo mordió:

Si la sangre española por gotas,
A torrentes la mora corrió.
Tras de rudos sangrientos combates,
Huracanes, y peste, y calor:
Si de tantos contrarios triunfasteis,
¿Quién se atreve á vosotros desde hoy?

4.^o

El honor de la patria está á salvo!
El alarbe os pidió ya la paz!
Bien, valientes! La patria os admira!
Vuestra gloria es inmensa, inmortal.
Con asombro os contempla la Europa
Y la historia imparcial mostrará
Junto á Otumba, y Lepanto, y Pavía,
Castillejos, Tetuán y Gualdrás.

Benito Vicente Garcés.

A LOS VALIENTES

DEL

BATALLON DE ALMANSA,

en su regreso á la M. N. y M. L. ciudad de Burgos.

—•••••—

Bien venidos seais, mil bendiciones
Del Cielo habeis ganado y de la tierra,
Vosotros, de honra y prez, gloria y blasones
Coronados en justa, en santa guerra:
Bien venidos seais, nobles campeones:
Si de Almansa el recuerdo al moro aterra,
Ved al culto europeo que, pasmado,
De vosotros aprende á ser soldado.
Airado mar; borrasca atronadora;
De crudo temporal el torvo ceño;
Del huracan la furia rugidora;
Y peste y privacion, falta de sueño
Vuestro regalo han sido en cada aurora,
Vuestra prueba terrible en el empeño:
Y siempre nuevas glorias adquiriendo,
Y un dia y otro y sin cesar venciendo.

¡Oh! vencer es el génio del hispano;
Y quien vió vuestro porte y bizarría,
Quien estrechó entusiasta vuestra mano,
Y quien os vió radiantes de alegría
Despediros del padre y del hermano,
Y que á la guerra el Batallon partía,
Vuestros hechos predijo y vuestra historia,
Y el timbre, y el laurel y la victoria.

Mas no avaros seais de tal ventura:
Dadnos, si, dadnos del laurel gloriosa
Una hoja no mas, que la hermosura
Aguarda conmovida y pudorosa:
Con mano delicada y alma pura
Por vosotros velaba codiciosa,
Enviando ya en la nave ya en la brisa
Su labor, su plegaria y su sonrisa.

¿Qué de los otros fué que allá quedaron,
Y el claro en las hileras, y ese llanto
Que alguna vez las madres derramaron
Con mezcla de placer y de quebranto?
No mas lloreis, no mas, que se elevaron
En busca de los bravos de Lepanto;
Y con páginas de oro hará la historia
Eterna y siempre viva su memoria.

En fin, soldados, que arribais al templo
De la inmortalidad, yo vos saludo:
Sois de la Europa admiracion y ejemplo:
Llegais á donde nadie llegar pudo:
Y os vuelvo á saludar, porque contemplo
Que siendo de la España fuerte escudo,
España por vosotros será un dia
Lo que antes fué, no es y ser debía.

Vicente Garcia Alonso.

AL INVICTO BATALLON DE ALMANSA
EN SU ENTRADA TRIUNFAL EN BURGOS

de regreso de la expedicion de Africa.

ODA.

¿Quién son esos valientes
Que el pueblo victorea entusiasmado?
En sus altivas frentes,
Que el ábrego ha tostado,
Un poema de gloria hay compendiado.
Notad su bizarría,
Notad esa apostura renombrada:
Decidme, en la ufania
Y ardor de su mirada
¿No se ve la victoria aposentada?
Oid, oid los gritos
Que brotan de los pechos castellanos:
¡Mil veces, mil, benditos
Los nobles veteranos
Que orgullo son de padres y de hermanos!
Pasead vuestro estandarte
En triunfo con la insignia portentosa
Que dió celos á Marte,
Y Alfonso alzó gloriosa
En las célebres Navas de Tolosa.
¡Venid, bravos Iberos,
Terror del implacable beduino;
La fama precederos
Debia en su camino,
Y vuestros lauros á contarnos vino.
Los límpidos reflejos
Llegaron hasta aquí de la victoria
Que allá en los Castillejos
Abrió con tanta gloria
Una página de oro á nuestra historia.
De nadie es ignorada
Aquella audaz, sublime, fabulosa
Y heroica jornada,
Que conmovió medrosa
Del áspero Negron la falda umbrosa.

Ni el arriesgado encuentro
Fatal para la hueste musulmana,
Que rota por el centro,
Abandonó á la hispana
Los fértiles contornos de la Aduana.

Ni aquel dia hazañoso,
En que muda Tetuán vió con desmayo
Alzarse majestuoso,
Del sol al postrer rayo,
El lábaro invencible de Pelayo.

Ni aquella aterradora
Batalla postrimera, en que á torrentes
Corrió la sangre mora
Con la de cien valientes
Del riscoso Guadaldrás por las vertientes.

¡O manes generosos
Que en medio del fragor y del estruendo,
Soldados belicosos,
Caisteis combatiendo,
Cual roble herido de huracan tremendo!

Del seno de la gloria
¿Por qué os arrebató la Parca impia?...
¡Dejad que á su memoria
Consagre en este dia
Un suspiro de amor el alma mia!

Cual tierna madre goza
La patria que tan dignos hijos tiene;
No hay pueblo ya, no hay choza
Que el júbilo no llene
Del Estrecho de Calpe hasta el Pirene.

Cual suele en el verano
Tras la negra borrasca procelosa,
Que enluta el meridiano,
Mas pura y mas hermosa
Brillar del sol la antorcha luminosa

O cual tras la fiebreza
Del Sud abrasador rosa temprana
Levanta la cabeza
Mas bella y mas lozana
Al rocío vital de la mañana;

Así en la paz recobra
La patria nuevo ser, de vida llena;
Se ahuyenta la zozobra,
Disipase la pena,
Y el ánimo de gozo se enagena.

¡Loor á los valientes

De España prez, del mundo maravilla!
Llegad, que ya impacientes
Los hijos de Castilla
Esperan de Arlanzon cabe la orilla.

Con sangre infiel escritas
La Libia guardará vuestras hazañas;
Serrallos y Mezquitas,
Aduares y cabañas,
El nombre acatan ya de las Españas.

Gozad los ricos bienes
Que la paz en redor hoy amontona;
Y ciña vuestras sienes,
Tejida por Belona,
De oliva y de laurel doble corona.

El aire placenteros
Atruenen ya los himnos y cantares:
¡Magnánimos guerreros,
Invictos militares,
Venid á honrar los castellanos lares!

Raimundo Miguel.

SALUDO.

*Al primer Batallon del Regimiento de Almansa á su regreso á
Burgos de la campaña de África.*

¡Oh Almansa! Te saluda el alma mia.....
Movido el corazon de tierno afecto
Late al mirar los héroes que á porfía
Adquirieron renombre, y gran concepto.
La patria venturosa en este dia
A los valientes del Zamir infecto
Tributa el homenaje que debía
Al valor y heroísmo el mas perfecto.
Burgos que os viera ir á la campaña,
Os recibe con palmas y laureles
Que en cien combates y con tanta hazaña
Habeis reconquistado á los infieles.
Vivid, para renombre de la España;
Que la historia, el buril y los pinceles
Recordarán por siempre, en tierra estraña,
Las glorias de las Reinas Isabeles.

Congratúlate ¡Oh patria! con los hijos,
Que á tanta altura tu pendon han puesto,
Con trabajos asaz fieros prolijos,
Combatiendo al de Aghar rudo y dispuesto.
Obsequemos con fiestas, regocijos,
A la tropa leal, al héroe apuesto
Que absorto el mundo con placer admira
Y abismada la España en él se mira.

B. S.

LA VICTORIA DE ÁFRICA

ALCANZADA POR EL EJÉRCITO ESPAÑOL.

En medio de la victoria,
Que tras de esfuerzos crueles,
Engalana con laureles
El pabellon nacional;
Tal sublime encuentra el alma,
Tal admósfera de gloria,
Que hace ver que en la victoria
Hay algo trascendental.
¿Por que tú, pueblo español,
Con entusiasmo tan grande,
Antes que el deber lo mande,
Sin querer reflexionar,
Instintivamente acudes
Al gran templo con tu ofrenda?
¿Por qué miras la contienda
Con amor tan singular?
¿Qué es eso que vén tus ojos?
¿Por qué radian de alegría?
¿Por qué ha amanecido un día
De tan sublime emocion?
¿Por qué entre diversas gentes,
Que piensan de varios modos,
Hoy son unos todos, todos,
En esta vital cuestion?
¿Por qué huyeron los rencores
A la region del olvido?
¿Por qué todos se han unido

Con vínculo tan feliz?

Pues que el ocultarlo fuera
Sobre villano, indiscreto,
Fuerza es decir el secreto
Que no revela esta lid.

Es que la causa es comun,
Y todos sienten lo mismo;
Es cuestion de españolismo
La que llaman marroquí;

Y somos nosotros tales,
Que en llamándonos al alma,
No hay nadie que tenga calma,
Ni nadie impasible aquí.

Es que apesar de los cínicos,
Y de su torpe murmullo,
Tenemos todos orgullo

Con nuestro nombre español;

Orgullo que, por ser noble,
Cuanto intenta, tanto puede;
Orgullo que á nadie cede,
A nadie, bajo del sol.

¡Qué ese nombre de la patria
Sea eterno y santo emblema!
Con él no hay pueblo que tema
Ni nada que salga mal:

Con él logrará ésta España,
Sobre los que tiene escritos,
Otros triunfos infinitos
Como nuestro triunfo actual.

José Martínez Rives.

¡GLORIA AL EJÉRCITO ESPAÑOL!

IMPROVISACION.

SONETO.

Ejército español, salud y gloria
Te manda sin cesar el alma mía;
Nuevas coronas distes en un día
A España, eternizando su memoria:
Un hecho mas en su brillante historia
Pusiste con tu arrojo y valentía,
La media luna derribaste impía
Alcanzando sobre ella la victoria:
Ven ahora á descansar: la paz y calma
Despues de luchas y peligros duros
Te espera aquí con la brillante palma
Que de Tetuán lograste ante los muros;
Ven, que te ofrece gratitud profunda
El pueblo todo, é Isabel segunda.

Alberto Lopez Díaz.

Á los Gefes y oficiales del primer batallon de Almansa.

¡Invictos capitanes!
Los que de honor al grito contestando,
Con generoso pecho,
De indigna paz los goces rechazando,
Cruzasteis el Estrecho
Y contra el Cielo, y mar, y tierra unidos
Con sin igual coraje
De la España lavasteis el ultraje.
Dignos patricios sois; por vos revive
La gloria que el escombro
De civiles discordias ocultaba,
Y España vuelve á ser de Europa asombro,
De esa Europa que ayer nos despreciaba:
Brindo, pues, por los hijos esforzados
Que tan alta pusieron
Esta clásica tierra de soldados.

Mariano Lorente.

Al Excmo. Sr. D. Pedro Salaverria.

Cual tierno padre que sus hijos mira
De escasez amagados,
Se desvela, y afana, é inquieta gira
Su mente á todos lados,
En busca de una idea
Que protectora de su angustia sea;
Así mientras vosotros en el suelo
Del Africa luchabais con bravura,
Un hombre aquí, con incansable celo,
Aliviaros procura,
Dando de actividad y génio tantas
Señales evidentes,
Que asombro son de las estrañas gentes.
Sin él, no hay duda, el triunfo que loamos
Mas horrores costára en la contienda.
A su memoria gratitud rindamos;
Brindo por el Ministro de la Hacienda.

Mariano Lorente.

En el solar del Cid Ruy Diaz, señor de Vivar.

ROMANCE.

Caminando va un soldado
A solas con los recuerdos
Que trae de tierra africana,
Pensando va en compañeros,
Que no mas verán sus ojos.....
Caminando va, y al pueblo
Si los ojos torna, dice:
—Campanero, campanero,
Deja ya el toque de gloria
Y empieza á doblar á muerto.»
Cruzando por la montaña
Y tras las huellas del tiempo,
Busca ruinas de la gloria
Ganada por sus abuelos;
Ruinas, que guardan la sombra
Del que, por Alfonso el sexto
Desterrado como malo,

Se condujo como bueno.
Allí vela el Cid Ruy Diaz
Por la ciudad de Porcelo,
Y estas palabras le dice
Al soldado del paseo.
---«Bien venido de tornada,
Bien venido el caballero,
Que *espada tajador* trae,
Que trae el *brazo sangriento*,
Pues los moros que ha matado
Ya no tiene cuenta de ellos.
Mucho pasaste, hijo mio,
Mucho hiciste, pero cierto
Que si fué grande tu afán,
Mayor tu merecimiento.
Mio Búrgos, donde entré
En día y hora siniestros,
De los mis ojos llorando,
Del Rey don Alfonso huyendo,
Mio Búrgos..... ¡cuánto es otro,
Cuánto dista de aquel tiempo,
Que sus puertas me cerrára
Ó la lisonja ó el miedo!
Hoy la ciudad se engalana,
Fiestas apresta y trofeos,
Limpia el polvo á sus pendones,
Que confunde con los vuestros;
Y burgueses y burguesas
Cantan y lloran sin duelo,
Por la gloria de los vivos
Y la gloria de los muertos;
Campanas tocan los unos
Y los otros instrumentos.
Ha llegado hasta mi tumba
La fama de tal suceso
Y de la tumba he salido
Por poder gritar con ellos.
Bien venido de tornada,
Bien venido el caballero,
Que *espada tajador* trae,
Que trae el *brazo sangriento*,
Pues los moros que ha matado
Ya no tiene cuenta de ellos.
Mucho sufriste, hijo mio,
Mas sírvate de consuelo,
Si fué mucho tu sufrir,

Tu mucho merecimiento.»
Calló el buen Cid, y el soldado
Dijo con lágrimas:—Cierto;
Bien Búrgos pagó lo que hice....
Así me lo pague el cielot

Zacarías Casabál.

A LA LLEGADA Á BURGOS
DEL INVICTO BATALLON DE ALMANSA

el día 27 de Mayo de 1860,

DE VUELTA DE LA HERÓICA CAMPAÑA DE ÁFRICA.

Al pié de nuestro blason,
Sin sobresalto ni saña,
El Leon bravo de España
Dormía sin recelar

Acostado en los laureles
De Granada y de Lepanto;
Pero le ostigaron tanto
Que le hicieron despertar.

Levántase hermoso y fiero
Encrespando la melena,
Su mano escarba la arena,
La cola mueve á compás,
Agitando los hijares,
Centelleando sus ojos,
Que al astro del día enojos
Le dán altivos quizás.

Salta arrogante el Estrecho,
Se lanza sobre la selva,
No hay lado á que se revuelva
En que no siembre el terror;

Huye espantado el salvaje
Que ha despertado su saña,
Y queda el Leon de España
De la comarca señor.

Vosotros sois el Leon
De España, soldados fieles,
Coronados de laureles
Por la victoria inmortal,
De la oliva y de la palma
Que adorna vuestros pendones,
Y las tiernas ovaciones
Que os rinde esta Capital.
Leon es quien de tal suerte
En África triunfa y lidia,
Que dá al universo envidia
Por la constancia y valor:
El mismo Leon que ostenta,
Rico de gloria y denuedo,
El timbre de Recaredo
Y Alfonso el batallador.
Al eco de esta victoria,
Que hasta en la huesa retumba,
El gran caudillo de Otumba
Conmuevese, y á su vez
Retiembla en su buen descanso
La leve ceniza fria
Del guerrero de Pavia,
Y tiembla el muro de Fez:
Que el África musulmana
Parece en tan torpe estado
Un sarcasmo levantado
Al buen progreso social,
Que en la ley de la justicia
Marcado plazo tenia,
Las armas que en Ceuta habia
Dieron el santó y señal.
Llegad los bravos de Almansa
Que el corazon os espera
Henchido de amor do quiera
Y lleno de admiracion,
Por el triunfo y sufrimiento
Que en esta inmortal jornada
Deja escritos vuestra espada
Sobre nuestro pabellon.
Llegad en plácidas horas
Al pueblo fiel de Castilla;
Llegad al pié de la silla
Del buen Nuño y de Lain;
Y á los antiguos umbrales
Dó el de las Navas reposa,

Don Alfonso el de Tolosa,
Con su renombre sin fin.

Su enseña y la vuestra unidas
En una página sola,
En un pabellon tremola

Sobre el pueblo de Almanzór,
Para honor de toda España
En este feliz momento

Como un solo monumento,
Como la obra de un autor.

Ya no hay distancia de tiempos
Que separe ambas jornadas,
Son una las dos espadas,
Un solo trofeo son;

Una sola historia y pueblo,
Un pueblo que renaciente
Con una y con otra gente
Forma en junto una Nacion.

José Martínez Rives,

BRINDIS.

Brindo por los valientes,
Terror del africano,
Que al nombre augusto hispano
Dieron nuevo esplendor;
Por los que han demostrado,
A fuer de huestes bravas,
Que aun vive de las Navas
El génio triunfador.

Ellos serán la gloria
Del noble pueblo ibero,
Y su terrible acero
De la patria el sosten.
Gritemos, pues, gozosos
Viva la Reina, España,
Y Almansa, á cuya hazaña
Damos el parabien.

Salud, mi General, representante
De esas heroicas huestes sin mancilla;
Burgos, la antigua corte de Castilla,
Os ofrece su amor puro, constante.

Asi unidos en lazo venturoso
El ejército y pueblo, cual un día
Harán que la española Monarquía
Do quier ostente su pendon glorioso:

Guerreros invictos
De preclara fama,
La patria os aclama
Llena de placer.
En vos se complace,
Por vos se orgullece,
Que su gloria crece
Por vuestro valer.

Si, que si en las Navas,
Orán y Bugia,
Brilló en algun día
De España el pendon,
No menos glorioso,
Ni menos potente
De Tetuán al frente
Se ostenta el Leon.

Así vuestros hechos
Guardará la historia,
Y eterna memoria
Habrá de esta lid;
Que en ella invencibles
Habeis demostrado
No han degenerado
Los hijos del Cid.

Calisto de Quevedo.

*En el buffet con que fueron obsequiados en el Salon de recreo
los bravos de Almansa.*

BRINDIS.

Bien venidos del África sean
Esos bravos, que en lucha sangrienta,
De su patria lavaron la afrenta
Con la sangre de audáz marroqui.
Formidables las huestes del moro
De su oprobio apuraron las heces;
Si del polvo se alzasen mil veces
Volverian al polvo otras mil.

Con laureles la sien coronada
De la guerra volveis victoriosos,
Hijos, padres, hermanos y esposos
Por quien tanto suspiro se dió.

Sois orgullo de España vengada:
Sois emblema de santa victoria:
Os rodea el prestigio, y la gloria
Del que nunca vencido se vió.

Como buenos al África fuisteis:
Invencibles, al moro humillasteis:
Generosos, su sed aplacasteis
Con piedad, con heroico afán.

Merecido habeis bien de la patria!
Estrechad nuestras manos amigas,
Y, olvidando tan rudas fatigas,
Los placeres del triunfo gozad.

Burgos 28 de Mayo de 1860.

Benito Vicente Garcés.

En el dia de la entrada del batallon de infanteria de Almansa.

Venid, venid, valientes,
Que Burgos os espera:
Prepara placentera
Magnifica ovacion.

La voz del pueblo es esa,
Que aguarda ya impaciente.

¡Que dure eternamente
Tan grata y bella union!

Siempre aleve el alarbe fanático
Grave ofensa ¡soez! infiriera
Del gran Cid á la patria guerrera,
Pisoteando su escudo y blason.

«Guerra dijo la Reina de España;
Sus, mis bravos, y el polvo remuerdan;
Si su historia anterior no recuerdan
Que la cuenta la voz del cañon. »

Como buenos cumplisteis los héroes,
Y arrostrando peligros sin cuento,
La morisma en combate sangriento
Destrozaisteis cien veces y mil.

Tetuán, el Negron, Castillejos,

El Serrallo y Gualdrás gigantes
Son ¡Oh patria! gloriosos trofeos
Que á tu escudo se pueden unir.

Venid, venid, valientes,
Que Burgos os espera;
Prepara placentera
Magnífica ovacion.

La voz del pueblo es esa,
Que aguarda ya impaciente.
¡Que dure eternamente
Tan grata y bella union!

Burgos 27 de Mayo de 1860.

EN EL BUFFET.

A los soldados del batallon de Almansa.

BRINDIS.

¿Quién presta á este ambiente la voz sonora
Que doma el espacio, que al cielo se va,
Y torna en los ecos marcial, poderosa,
Y atruena y conmueve la egrégia ciudad?

¿Cuál génio, cuál héroe, qué númen enuncia
Que al bien de escucharla Castilla se alzó?
¿Será la Victoria que al mundo se anuncia,
Trayendo de Almansa las glorias en pos?

¡Oh! Si. Magestuoso su carro os precede:
¡Guerreros invictos! por Burgos, salud.....!
La patria que os nombra sus hijos, bien puede
Decir que su seno se abrió á la virtud.

Bien haya la diestra segura, inocente,
Que el cielo la dando cumplida mision,
Señára en los orbes la estrella esplendente
Que el vuestro destino de glorias cercó.

¡Mi patria os bendice! Mi patria, la hermosa,
Magnánima patria de Nuño y Lain,
De daros en prueba de afecto ganosa
Los brazos y en ellos..... descanso feliz.

Julian Saiz Cortés.





MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

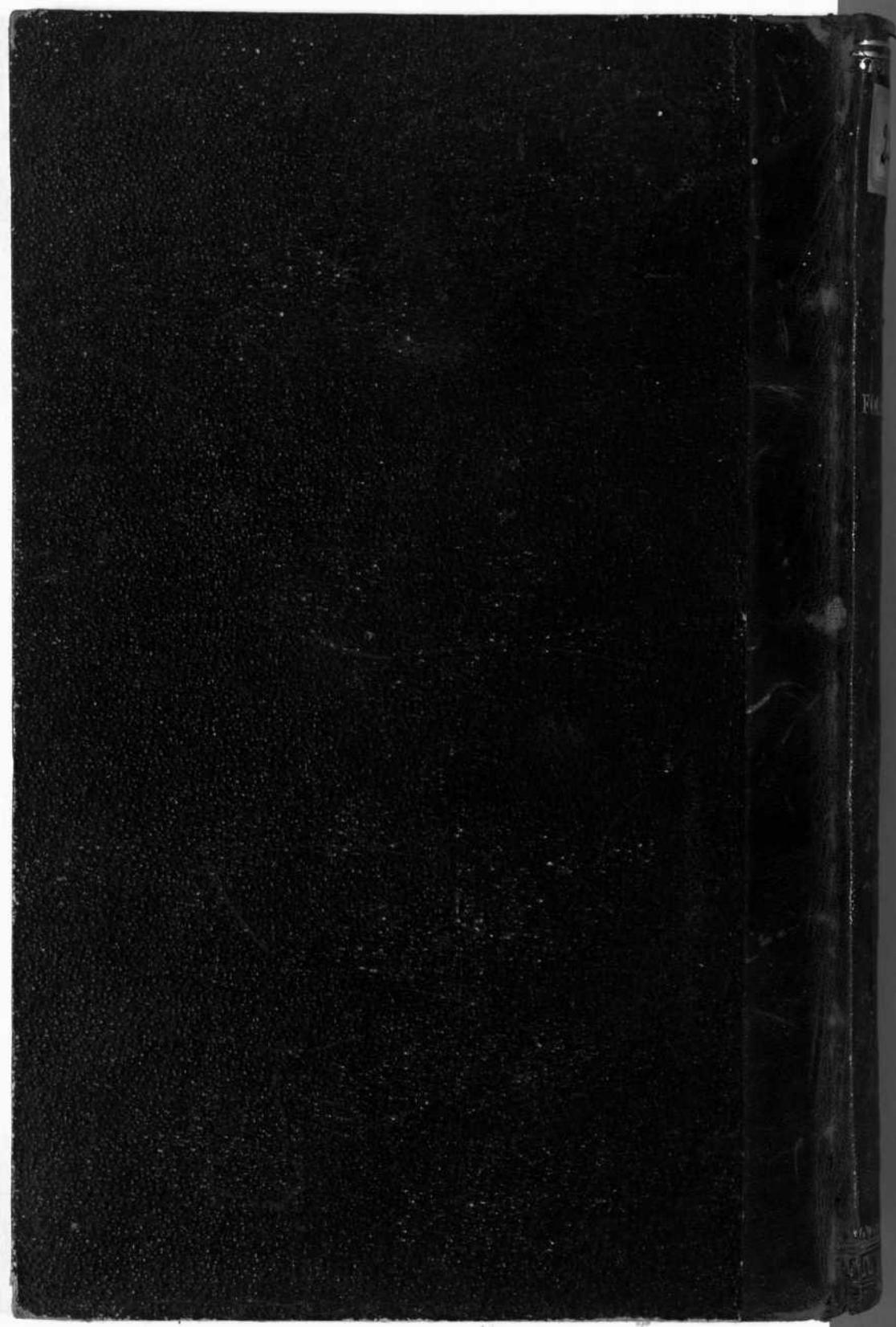
Pesetas.

Número.. 220 | Precio de la obra.....

Estante... 947 | Precio de adquisición

Tabla..... | Valoración actual.....

Número de tomos..



220

FOLLETOS